

Movidos por el amor de Cristo, al servicio de la Iglesia que sufre

B⁺OLETIN

Ayuda a la Iglesia Necesitada



Religiosas:
donde están ellas,
hay **esperanza**

Con tu ayuda, llegan donde más se necesita. Cada día, miles de religiosas permanecen junto a quienes más sufren. Su presencia mantiene viva la esperanza y hace presente el amor de Dios allí donde nadie más llega. Hoy, tú puedes ayudarlas a continuar su misión.

FUNDACIÓN
PONTIFICIA





Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN ESPAÑA

ayudaalaiglesianecesitada.org



P. Fernando Bielza

Asistente eclesiástico
de ACN España

Queridos amigos:

En una misión en la sabana de Zimbabue, guardé en mi corazón una frase escrita en el hogar de ancianos que gestionaban unas religiosas: "Debemos iluminar el final de la vida de nuestros mayores como ellos iluminaron el principio de la nuestra". Estas Hermanas eran el vivo reflejo de esa "luz que resplandece en las tinieblas" (Jn 1,4), entregando sus vidas como vírgenes y esposas de Cristo.

En este boletín podéis constatar que esa "luz verdadera que alumbra a todo hombre" sigue viniendo al mundo, aunque el mundo tantas veces no la conozca (cf. Jn 1,9-10): en el Líbano, acompañando a una población que ya no cree que exista la paz; en Mozambique y Ucrania, donde su presencia mantiene viva la esperanza que la guerra quiere destruir; en Pakistán, donde son una llama de amor en medio de la hostilidad que sufre la minoría cristiana; o en Colombia, donde la Palabra de Dios sigue necesitando ruedas para llegar a los últimos confines.

Estas vírgenes heroicas mantienen sus lámparas encendidas en los lugares más oscuros. Por eso, os invito a iluminar la vida de nuestras religiosas como ellas iluminan tantas vidas en el mundo, dando a conocer su labor, orando por y con ellas, y apoyándolas económicamente. El Señor, que no se deja ganar en generosidad, ¿cuánto más no bendecirá a quienes cuidan de sus esposas en la Tierra?

¡Que el Señor os bendiga!

F. Bielza



Ellas permanecen donde la Iglesia más las necesita

En los lugares más pobres, aislados y castigados por la violencia, miles de religiosas entregan su vida al servicio de Dios y de los demás. Su misión se hace presente de formas muy distintas, pero todas responden a una misma llamada: estar junto a quienes más las necesitan.

Para millones de personas, las religiosas son mucho más que un apoyo. Son quienes escuchan, consuelan, enseñan, cuidan y rezan junto a quienes más sufren. En muchos lugares, representan el rostro más cercano de la Iglesia y una presencia constante en la vida de las comunidades.

Muchas desarrollan su misión en algunos de los lugares más difíciles del mundo, marcados por la guerra, la pobreza o la persecución. Son lugares

donde la fidelidad exige una entrega cotidiana y silenciosa. Allí donde parece que la esperanza se apaga, ellas permanecen.

Cada congregación vive su vocación a través de un carisma propio. Algunas centran su misión en la educación; otras, en la atención sanitaria o social; muchas anuncian el Evangelio en comunidades remotas y las contemplativas sostienen espiritualmente a la Iglesia con su oración. Todas respon-



ACN EN CIFRAS

AYUDA A RELIGIOSAS 2025:

Detrás de cada proyecto hay una religiosa que puede seguir llevando **esperanza** allí donde más se necesita.



141
países

donde
ayudamos



6.200
religiosas

recibieron
ayudas de
sostenimiento



56
congregaciones

religiosas
apoyadas



883
proyectos

apoyados en favor
de religiosas
en todo el mundo

Puedes encontrarnos en: MADRID Ferrer del Río, 14-28028 ☎ 91 725 92 12 | BARCELONA Luís Antúnez, 24, 2º 2ª - 08006 ☎ 93 237 37 63

Presidente: Walther von Plettenberg | Director: José María Gallardo Villares | Asistente eclesiástico: P. Fernando Bielza Díaz-Caneja

Fotografía de portada: Las hermanas de la comunidad Semillas del Verbo, junto a los niños a los que acompañan en Caroní, Venezuela.



den a una misma llamada: entregar su vida a Dios y hacer presente su Amor allí donde más falta hace.

Ellas también viven las consecuencias del sufrimiento

Las religiosas no contemplan el sufrimiento desde la distancia. **Comparan la vida de las personas a las que acompañan y afrontan las mismas dificultades:** los cortes de electricidad, la falta de agua, el aumento del precio de los alimentos, la inseguridad o el aislamiento.

Sus comunidades también sufren las consecuencias. Aun así, **siguen abriendo sus puertas a familias desplazadas,** acogiendo a niños que lo han perdido todo y compartiendo con los demás los pocos recursos que tienen.

Cuando las dificultades aumentan, su presencia resulta todavía más necesaria. Por eso, mientras otros se ven obligados a marcharse, **ellas hacen todo lo posible por permanecer a su lado.**

Ayudarlas para que puedan llegar más lejos

Para continuar su labor, necesitan medios muy concretos: alimentos, medicamentos, formación, vehículos, combustible, calefacción o recursos para sostener sus comunidades. No se trata únicamente de mantener edificios o cubrir gastos. **Detrás de cada ayuda hay una religiosa** que puede seguir viviendo su vocación allí donde la Iglesia más la necesita.

Ayudarlas es hacer posible que continúen llevando la presencia de la

Iglesia allí donde más falta hace.

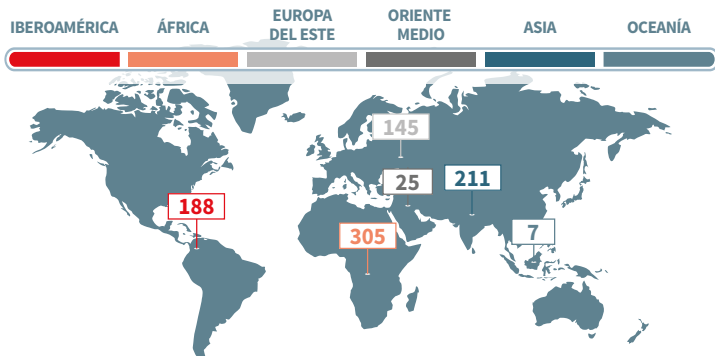
Es permitir que continúen acompañando a quienes sufren, formando a nuevas generaciones, llegando hasta comunidades aisladas y sosteniendo con su oración a toda la Iglesia.

En las siguientes páginas conocerás la historia de cinco congregaciones religiosas que viven su vocación de maneras muy diferentes, pero comparten un mismo deseo: seguir siendo un signo de esperanza para quienes más sufren. **Gracias a tu apoyo, podrán continuar llevando consuelo, cercanía y el amor de Cristo a miles de personas.**

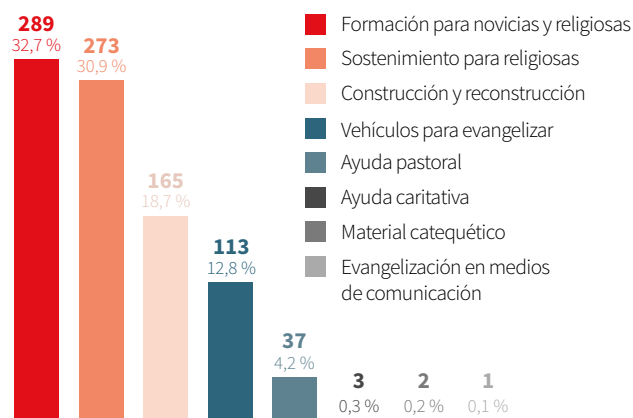
Ellas han decidido permanecer. Con tu ayuda, podrán llegar más lejos.

833

proyectos de ACN en favor de religiosas



¿Cómo se destinó la ayuda?





Hnas. Carmelitas Descalzas de Kiev, junto al nacimiento en su monasterio.

"Os aseguramos nuestro recuerdo constante en la oración"

Madre Superiora de las Carmelitas Descalzas de Kiev, Ucrania

Mientras la guerra sigue golpeando Ucrania, las Carmelitas Descalzas de Kiev sostienen a todo un pueblo desde el silencio de su monasterio. Su vocación no las lleva a recorrer ciudades ni a atender hospitales, sino a presentar ante Dios el dolor, las preocupaciones y las inquietudes de quienes llaman a su puerta. Una misión escondida, pero imprescindible, que sostiene espiritualmente a un pueblo herido por la guerra.

Cada día, numerosas personas llaman al monasterio para pedir una oración. Un hijo destinado al frente, un familiar enfermo, un matrimonio que atraviesa dificultades o una familia que ha perdido su hogar. **Las hermanas reciben cada una de esas intenciones y las presentan a Dios desde la clausura.**

Hace más de treinta años, las primeras Carmelitas Descalzas llegaron a Kiev con una única misión: **sostener con su oración a la Iglesia en Ucrania.** "Nuestro carisma es la oración", explica la madre superiora. Hoy, en medio del conflicto, esa vocación permanece intacta.

Pero la guerra también ha entrado en el convento. Los ataques contra las infraestructuras energéticas provocan cortes de electricidad de hasta once horas al día. Para seguir adelante necesitan combustible para el generador, afrontar el aumento del coste de la vida y atender las necesidades médicas de una de las hermanas. **Estas dificultades ponen a prueba a una comunidad que desea seguir rezando por la paz y por un pueblo profundamente herido.**

Sin embargo, nada ha cambiado lo esencial. Mientras las sirenas siguen sonando sobre Kiev y la incertidumbre forma parte del día a día, las Carmelitas Descalzas permanecen fieles a su vocación. **El silencio de su monasterio continúa siendo un lugar donde muchas personas encuentran consuelo.**

"Nuestra vida cotidiana es una vida sencilla y discreta, marcada por la oración y el trabajo". Una sencillez que, en medio de la guerra, se convierte en un testimonio silencioso de fidelidad y esperanza para toda la Iglesia en Ucrania.



Con tu ayuda, las Carmelitas Descalzas de Kiev podrán afrontar los gastos de su comunidad —calefacción, electricidad, medicamentos y combustible para el generador— y continuar sosteniendo con su oración a la Iglesia y a todas las personas que buscan esperanza en medio de la guerra.

Ellas sostienen a Ucrania con su oración. Tú puedes sostenerlas a ellas.

Tú puedes sostener la misión de las religiosas apoyando proyectos como estos:

Ayuda a las congregaciones en su sostenimiento, especialmente a las de vida contemplativa, y en la formación de novicias y religiosas para que ninguna vocación en países de necesidad se pierda por falta de medios económicos.

- **Ayuda a las Carmelitas descaldas de Kiev, Ucrania,** para que puedan permanecer y continuar su misión de oración en medio de la guerra. **7.000 €**

"Soy una persona pobre que ayuda a otras personas pobres"

Sor Alphoncia Meinrad Mmole, de las hermanas Benedictinas de Pemba

La violencia, el terrorismo y los desplazamientos han dejado profundas heridas en el norte de Mozambique. Sin embargo, muchas religiosas continúan al lado de quienes más sufren. Acogen a niños que lo han perdido todo, acompañan a familias desplazadas y ayudan a reconstruir la vida de comunidades enteras.

Sor Alphoncia Meinrad Mmole llegó desde Tanzania hace más de una década para servir como misionera en el norte de Mozambique. Junto a otras hermanas benedictinas **comenzaron construyendo una pequeña comunidad, una escuela, una iglesia y varios talleres donde ofrecer un futuro a la población.** Pero la violencia yihadista, que sacude la provincia de Cabo Delgado, las obligó a abandonar todo lo construido y refugiarse en Pemba. No huyeron solas. **Se llevaron consigo a varios niños huérfanos, convencidas de que la misión nunca consiste en salvar edificios, sino personas.**

Desde entonces, su vocación ha seguido siendo la misma: **permanecer al lado de quienes más sufren.** *"Según la Regla de san Benito, acoger a los pobres es lo mismo que acoger al mismo Cristo"*, explica con sencillez.

Muchos de los niños que llegan hasta ellas arrastran heridas invisibles. Han visto morir a sus familiares, han perdido su hogar y viven marcados por el mie-

do. Uno de ellos reaccionaba con una enorme violencia hacia sus compañeros. Un día, sor Alphoncia le preguntó si quería que los demás niños también sufrieran o murieran. El pequeño rompió a llorar y, desde entonces, nunca volvió a hacer daño a nadie. **"Cada vez que rezamos con nuestros hijos, Dios obra milagros"**, afirma.

Ella también conoce el sufrimiento. *"He pasado por muchas dificultades en mi vida"*, reconoce. Durante mucho tiempo el dolor la llevó a encerrarse en sí misma, hasta que descubrió que **el sufrimiento de los demás podía abrirle los ojos y el corazón.** Hoy resume toda su vocación con una frase que nace de la experiencia: *"La verdad es que soy una persona pobre que ayuda a otras personas pobres"*.

Cada día sigue acogiendo, escuchando y abrazando a quienes llaman a la puerta de la comunidad. **Para sor Alphoncia, anunciar a Cristo empieza por compartir la vida de quien sufre.** Significa permanecer junto a los más



Una hermana Benedictina de N.ª S.ª Auxiliadora cuidando de un niño huérfano refugiado en Pemba, Mozambique.

frágiles para recordarles, con la propia vida, que Dios nunca lo abandona.

Hoy, la misión continúa en una de las regiones más castigadas de África. **Mientras miles de familias siguen viéndose obligadas a abandonar sus hogares, las religiosas continúan ofreciendo un lugar donde volver a empezar.**

En la diócesis de Pemba, 62 religiosas de 12 congregaciones acompañan a niños traumatizados por la violencia, familias desplazadas, enfermos y comunidades heridas por el terrorismo. Si tú les ayudas, podrán continuar su misión allí donde su presencia devuelve consuelo, dignidad y esperanza a quienes sienten que lo han perdido todo.

Ellas permanecen junto a quienes lo han perdido todo. Tú puedes sostener esta misión.

- **Ayuda en el sostenimiento de 62 religiosas de 12 congregaciones en Pemba, Mozambique,** para que puedan acompañar a quienes más sufren. **37.000 €**

- **Apoya la formación de futuras religiosas en Papúa Nueva Guinea.** Haz posible que 11 Misioneras Salesianas de M.ª Inmaculada en Kerowagi puedan prepararse para su vida de entrega y servicio. **11.000 €**

- **Apoya la misión de las religiosas en Karaganda, Kazajistán.** Contribuye a la manutención de 29 religiosas para que puedan continuar su labor pastoral. **14.500 €**

- **Forma a las religiosas del mañana en Perú.** Puedes apoyar la formación de 50 monjas contemplativas en Lima, para que fortalezcan su vida de oración. **11.785 €**

¡Ayúdalas a permanecer donde más se les necesita!

La esperanza también necesita un hogar



En Pakistán, donde los cristianos representan una pequeña minoría, las religiosas sostienen gran parte de la vida de la Iglesia. Para seguir haciéndolo, dos comunidades necesitan rehabilitar los conventos desde los que desarrollan su misión.

Desde hace más de sesenta años, las Hijas de San Pablo anuncian el Evangelio en el país. Imprimen y distribuyen Biblias y materiales de formación cristiana, colaboran con las parroquias y ofrecen un hogar seguro a mujeres trabajadoras.

Por otro lado, las Franciscanas Misioneras de Cristo Rey acompañan a las comunidades cristianas mediante la catequesis, visitan a los enfermos, for-

man a niños y jóvenes y apoyan a las familias más vulnerables.

Aunque sus carismas son diferentes, ambas congregaciones comparten una misma vocación: servir a la Iglesia en Pakistán. Sus conventos no son solo una vivienda, sino el hogar desde el que comienza cada jornada de misión. Hoy, el deterioro de estos edificios amenaza esa labor.

Con tu ayuda, las Hijas de San Pablo y las Franciscanas Misioneras de Cristo Rey podrán rehabilitar sus conventos y seguir haciendo presente a la Iglesia entre la pequeña comunidad cristiana de Pakistán.

Ellas convierten su hogar en un refugio para quienes más lo necesitan. Tú puedes ayudarlas a reconstruirlo.



Tú puedes dar a las religiosas los medios para continuar su misión apoyando proyectos como estos:

- **Rehabilita el convento** de las Hijas de San Pablo y el de las Franciscanas Misioneras de Cristo Rey, en Karachi, **Pakistán. 26.000 €**
- **Reconstruye un convento en India.** Ayuda a rehabilitar el convento del Sagrado Corazón para que las religiosas continúen su misión. **19.000 €**
- **Facilita un vehículo para las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, Colombia,** para que el Evangelio llegue a la zona indígena de Vitoncó. **20.000 €**
- **Haz posible un vehículo para la misión en Chad, África.** Ayuda a las Hermanas de Santa Marcelina a llegar hasta las comunidades más aisladas. **28.000 €**

¡Haz posible su misión allí donde más se necesita!

Un camino hacia los más olvidados

En las montañas del Cauca, en el norte de Colombia, muchas comunidades permanecen aisladas buena parte del año. Allí, donde los caminos son difíciles y las distancias interminables, las religiosas siguen caminando para llegar hasta ellas.



Desde hace casi treinta años, las Hijas de la Caridad comparten la vida con las comunidades indígenas de Tierradentro. Visitan a los enfermos, acompañan a las familias, colaboran en la educación y la atención sanitaria y sostienen la vida de fe en una región marcada por la pobreza, la violencia y el aislamiento.

Muchas comunidades sólo pueden ser atendidas tras recorrer largas distancias por carreteras de montaña y pistas de tierra. Si las hermanas no pueden llegar, tampoco pueden acompañar, escuchar ni anunciar el Evangelio.

Después de casi diez años recorriendo estos caminos, el vehículo que hace posible esta misión necesita ser sustituido. Solo así las hermanas podrán seguir llegando a quienes esperan su visita.

Con tu ayuda, las Hijas de la Caridad podrán sustituir el vehículo con el que llegan a las comunidades más aisladas del Vicariato Apostólico de Tierradentro y continuar acompañando a las familias, visitando a los enfermos y llevando la presencia de la Iglesia donde más se necesita.

Ellas llegan donde nadie más llega. Tú puedes hacer posible que sigan llegando.



📍 Sor Rose Hanna junto a uno de los pacientes del hospital psiquiátrico de las Hermanas Franciscanas de la Cruz, Líbano.

"Cada día conozco a alguien que me llena de alegría"

Sor Rose Hanna, hermana Franciscana de la Cruz en Líbano

La crisis económica, la guerra y el desplazamiento han dejado profundas heridas en Líbano. Sin embargo, muchas religiosas siguen al lado de quienes más sufren. Acompañan a enfermos, niños, personas con discapacidad y familias rotas, recordándoles que Dios nunca deja de caminar a su lado.

Sor Rose Hanna lleva treinta años entregando su vida a los demás como religiosa de las Hermanas Franciscanas de la Cruz y, cuando habla de su vocación, apenas habla de sí misma. **Habla de los enfermos, los ancianos, quienes se sienten solos o han sido abandonados. En cada uno de ellos descubre el rostro de Cristo.**

Su camino comenzó con una llamada que cambió su vida. *"Sentía miedo ante lo desconocido"*, reconoce. Desde entonces, su misión ha consistido en no dejar nunca a nadie atrás.

Las Hermanas Franciscanas de la Cruz atienden a los más vulnerables sin hacer distinciones. *"Nunca rechazamos a quien necesita ayuda. Es la misión de Jesús"*, afirma con sencillez.

Cuando le preguntan qué le ha regalado su vocación después de tantos años, responde con una frase que resume toda su misión: *"Cada día conozco a alguien que me llena de alegría"*.

Entre los muchos recuerdos que guarda en el corazón hay uno que permanece especialmente vivo. Una mujer llegó profundamente herida, convencida de que ya no valía nada. **Después de recibir cuidados, acompañamiento y cariño**, antes de marcharse le dijo: *"Llegué sintiéndome como si no fuera nada. Me fui sintiéndome como una multimillonaria"*.

Hoy, la misión continúa en un Líbano profundamente golpeado por la crisis económica. Cada vez hay más personas que necesitan ayuda y menos

recursos para atenderlas. Aun así, sor Rose no pierde la confianza: *"Dios lo sabe; es su Iglesia y Él cuida de ella"*.

En medio de la grave crisis que atraviesa Líbano, las Hermanas Franciscanas de la Cruz siguen acogiendo a personas con enfermedades psiquiátricas, muchas de ellas abandonadas por sus propias familias. Gracias a tu ayuda podrán proporcionar durante seis meses los medicamentos que necesitan cerca de un millar de pacientes y continuar devolviendo dignidad, consuelo y esperanza a quienes más lo necesitan.

Ellas cuidan de quienes más sufren. Tú puedes ayudarlas a seguir llevando esperanza.



Tú puedes ayudar a las religiosas a seguir acompañando a quienes más sufren apoyando proyectos como estos:

- **Ayuda a las hermanas Franciscanas de la Cruz, en Líbano**, para que puedan seguir atendiendo con medicamentos a 1000 pacientes en su hospital psiquiátrico. **80.000 €**
- **Ayuda a sanar las heridas del trauma en Papúa Nueva Guinea**. Apoya la formación de religiosas para que puedan acompañar a personas marcadas por el sufrimiento y la violencia. **30.000 €**
- **Apoya la atención psicológica y espiritual en Kenia**. Haz posible el acompañamiento de siete Hermanas de la Asunción a personas afectadas por el huracán Melissa. **6.250 €**

¡Ayúdalas a seguir siendo consuelo para los demás!



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA



Tú puedes hacer posible que continúen donde la Iglesia más las necesita

Las religiosas que has conocido en estas páginas son sólo algunas de las miles que, cada día, **entregan su vida para cuidar, acompañar, educar y sostener** a quienes más lo necesitan.

Hoy tú también puedes formar parte de esa misión. Con tu ayuda, podrán permanecer allí donde nadie más llega, seguir cuidando de los más vulnerables y hacer presente a la Iglesia donde más se la necesita. **Porque donde llega una religiosa, llega la esperanza.**

Ayúdalas ahora



Haz posible que siempre haya una religiosa donde más falta hace.

91 725 92 12 | 93 237 37 63

% bizum Código **33451** | **📞 Whatsapp** **609 874 503**

